

V23 N67 | 2024

<https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2024-N67-3627>

**¿Cuánto vale una vida? O cómo pensar la dignidad
humana en un mundo desigual**

Didier Fassin

**Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina, 2022, 93
págs.**

Mario Ociel Moya

Universidad de Chile. Santiago, Chile.
mmoya@inta.uchile.cl

Recibido: 27.09.2023 | **Aceptado:** 06.12.2023

La vieja problematización en torno a que, si las dimensiones sociales inciden o no en los estados de buena y mala salud de las personas, es para algunos, una discusión superada. Con el surgimiento de los Determinantes sociales de la salud (DSS), pareciera ser una misión cumplida. Para otros, en los cuales me incluyo, continúa siendo una problemática vigente en el pensamiento en salud. Problemática, en tanto aún se identifican posturas radicales, en las cuales se considera que los determinantes sociales en salud ya son temas conocidos, por lo tanto, lo que importaría en la actualidad son, por ejemplo, aquellos aspectos genéticos que determinan los diferentes estados de salud de las personas, por sobre cualquier otra discusión.

Me atrevería a señalar que esta última postura es la que Didier Fassin (2022a) tiene como telón de fondo en la lección inaugural de la cátedra

anual de salud pública en el Collège de France, titulada *De l'inégalité des vies* y publicada al español en el libro *¿Cuánto vale una vida? O cómo pensar la dignidad humana en un mundo desigual*.

El autor de este trabajo, Didier Fassin, es formado como médico, especialista en medicina interna y salud pública, para trasladarse y formarse en ciencias sociales, específicamente, en antropología y sociología, de cuyas disciplinas ha extraído sus métodos para el desarrollo de una antropología política de la salud (Fassin, 2021, 2022b)

El libro dividido en dos partes: la lección inaugural y una entrevista realizada al autor, nos recuerda la importancia de las dimensiones sociales que afectan a la calidad, y como señala Fassin, a la engañosa abstracción de la esperanza de vida, más allá de las variables puramente biológicas. Asimismo, presenta un largo argumento respecto del valor de la vida, jerarquizado según la posición socioeconómica, educacional y color de piel.

Una reflexión, primero epistemológica, a partir de lo que Hacking (1991) denomina domesticación del azar, entendido como aquel proceso "mediante el cual, a partir del siglo XVIII (...) el determinismo de las leyes universales de la naturaleza fue desvaneciéndose en beneficio de las leyes estadísticas de la sociedad" (Fassin, 2022:24), analiza cómo la duración media de la vida, por ejemplo, se encuentra asociada a las variables sociales que en la actualidad parecen ser negadas por las posturas radicales, más arriba descritas. En este sentido, nos indica Fassin respecto del caso francés, que "(...) a los 35 años las trabajadoras manuales tienen una esperanza de vida que se ubica 2 años por encima de la de los varones que se desempeñan como personal jerárquico, su esperanza de vida sin incapacidad es 7 años inferior, consecuencia, entre otros factores, de condiciones laborales desfavorables (...)" (Fassin, 2022:47), razón por la cual, la esperanza de vida no presenta una correlación con la calidad de vida.

Estas diferencias sociales, presentan una asociación con la talla menos desarrollada, con la mortalidad y con la salud de la población de mayor

vulnerabilidad, en relación con aquellos de mayor posición socioeconómica. Así, las disparidades ante la muerte coinciden, según Fassin, con el aumento de las desigualdades ante la vida. Frente a esta situación, se describe, además, un fenómeno en el pensamiento sanitario, la responsabilidad de la población respecto de sus propios estados de salud, de acuerdo con sus prácticas que se alejan del ideal promovido bajo el concepto de autocuidado. Sin embargo, es importante considerar, que la responsabilizar a la población, obvia en gran medida aquellas dimensiones estructurales en los cuales se encuentran circunscritas las personas.

Una segunda reflexión que constituye un eje rector del libro es el valor de la vida. Para ello, identifica dos enfoques para su abordaje, a saber: aquella en donde se entiende la vida como un valor absoluto e incalculable (dimensión ética), en donde desde diversas religiones y filosofías, la vida no puede cuantificarse u otorgarle un valor económico. La segunda, y quizá la más compleja, ya que genera una tensión de carácter ético, la consideración de vida como un valor económico, el cual, generalmente se encuentra vinculado a la producción de las inequidades.

En temas de salud, por ejemplo, es habitual leer sobre el costo efectividad de programas o intervenciones. En este sentido, Fassin sostiene que el costo efectividad "(...) apunta a ponderar el precio que la sociedad está dispuesta a pagar para salvar una vida por el hecho de implementar un proyecto o una política" (Fassin, 2022:35) En efecto, la salud pública, al ocuparse de las poblaciones, se ve en la obligación de optar entre estrategias es pos de unos grupos en desmedro de otros. Así, las desigualdades en relación con la esperanza de vida, es consecuencia de la acumulación de desigualdades propia de las sociedades de mercado.

Ahora bien, otra de las dimensiones de interés en el desarrollo de este libro, es la construcción del dato en disciplinas como la demografía, la sociología y la epidemiología, campos de conocimiento que objetivan, mediante cálculos estadísticos y probabilísticos del riesgo (Desrosières, 2004), la vida de las personas, por sobre aquellos aspectos biográficos. Así, se indica en el libro que "Podríamos hablar entonces de vida

biológica y de vida biográfica(...)" (Fassin, 2022:50), en donde la historia de vida relata la riqueza y la complejidad de la vida biológica, y en donde las desigualdades deben analizarse mediante el conocimiento de ambas.

Desde acá, un importante guiño a la antropología, disciplina que debería pensar los formas en que se construyen los datos y los efectos en la vida de las personas. Por otro lado, destaca la importancia de la etnografía que, si bien reconoce la formación su origen en la antropología, señala que no le es propia, ya que una mayor cantidad de otras disciplinas hacen uso de ellas. Si bien la antropología hace trabaja desde una etnografía más reflexiva, la lógica antropológica y etnográfica permite analizar la desconexión existente entre el saber y la acción.

En definitiva, se trata de un libro fundamental, que motiva esta reseña y nos propone pensar desde las ciencias sociales las inequidades y desigualdades existentes en nuestras sociedades.

Bibliografía

- Desrosières, A. (2004). La política de los grandes números. Editorial Melusina, Barcelona.
- Fassin, D. (2022a). ¿Cuánto vale una vida? O cómo pensar la dignidad humana en un mundo desigual. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- _____. (2022b). Entre las políticas de la viviente y las políticas de la vida. Hacia una antropología de la salud. En Moya, M.O. (Ed.), El quehacer de la salud pública. Divergencias e inequidades en salud. (83-111). FLACSO-Chile.
- _____. (2021). El sentido de la salud: antropología de las políticas de la vida. En Revista de la escuela de antropología. Número XXIX, 1-23 <https://doi.org/10.35305/revistadeantropologia.v0iXXIX.149>
- Hacking, I. (1991). La domesticación del azar. La erosión del determinismo y el nacimiento de las ciencias del caos. Gedisa, Barcelona.



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.